

El nuevo Parque de Investigación Biomédica abre sus puertas a un millar de científicos

El centro se inaugurará mañana y pretende constituir un polo de saber y desarrollo económico

MARTA COSTA-PALU, Barcelona
Más de un millar de personas, la mayoría investigadores especializados en ciencias biomédicas y de la salud, van a trabajar bajo un mismo techo, el del flamante edificio

del Parque de Investigación Biomédica de Barcelona, que la próxima semana echa a andar. Se trata de una de las patas de la biorregión catalana, impulsada por el Gobierno de Pasqual Maragall para

convertir Cataluña en un polo de conocimiento y desarrollo económico del sur de Europa. El nuevo Parque de Investigación Biomédica ha atraído ya a numerosos científicos de prestigio internacional.

Los operarios han llevado a cabo esta semana los últimos retoques del nuevo edificio del Parque de Investigación Biomédica, de osada forma elíptica, fachada cubierta de madera y espléndidas vistas al mar.

El presidente de la Generalitat, Pasqual Maragall, y la ministra de Educación y Ciencia, Mercedes Cabrera, inaugurarán mañana oficialmente el nuevo equipamiento.

Ubicado junto al Hospital del Mar de Barcelona, y con una superficie construida de 55.000 metros cuadrados, el edificio no sólo aunarà en un solo espacio a expertos en biomedicina (más de 80 grupos de investigación), sino que también supondrá una infraestructura de excelencia: un centro de ensayos clínicos, un animalario (con capacidad para albergar ratones, peces y sapos transgénicos) y equipos bioinformáticos con gran capacidad de cálculo, entre otros.

Se trata de un proyecto innovador en España que se inspira en los modelos de equipamientos científicos que funcionan en los países pioneros en producción de conocimiento, explica el director del Parque de Investigación Biomédica, Jordi Camí. "Trabajando en un mismo entorno, las sinergias y las posibilidades de cooperación y coordinación entre los distintos grupos de investigación se multiplican. Además, esta forma de trabajar permite racionalizar las infraestructuras", explica Camí. Este modo de trabajar, junto al prestigio que se ha ganado la investigación biomédica realizada en los últi-



El edificio que albergará el Parque de Investigación Biomédica de Barcelona. / CONSUELO BAUTISTA

mos años en Cataluña, ha logrado atraer a numerosos cerebros de renombre y jóvenes talentos tanto de España como del extranjero.

Cinco centros de investigación, cuatro de ellos ya arraigados en la capital catalana, van a trasladarse al nuevo edificio de manera escalonada, desde su inauguración, esta próxima semana, hasta pasado el verano. El más veterano es el Instituto Municipal de Investigación Médica de Barcelona (IMIM), ligado al equipo de investigación del Hospital del Mar. El Centro de Investigación en Epidemiología Ambiental (Creal), el De-

partamento de Ciencias Experimentales y de la Salud de la Universidad Pompeu Fabra y el Centro de Regulación Genómica son otros centros científicos que se instalarán en el nuevo parque. En él tendrá también su sede el nuevo Centro de Medicina Regenerativa, que pretende ser uno de los referentes en España en investigación en células madre; para dirigirlo se ha fichado a Juan Carlos Izpisua, que compatibilizará este cargo con el que desempeña en el Instituto Salk de California.

Plataformas tecnológicas como el Laboratorio de Antidopaje de Cataluña, la Funda-

ción Instituto de Alta Tecnología y el Centro Nacional del Genotipo también tendrán su espacio en el nuevo edificio.

Jordi Camí destaca que otro objetivo del proyecto es facilitar la transferencia del conocimiento a las empresas biotecnológicas o farmacéuticas. Algunos investigadores sostienen que éste es el "único punto flaco" del proyecto, aunque Jordi Camí asegura que ya existen iniciativas empresariales surgidas de la actividad del Parque de Investigación Biomédica. El objetivo, señala Camí, es potenciar estas iniciativas empresariales.

Compartir conocimientos en un ámbito de excelencia

M. C. P., Barcelona
Los directores de algunos centros de investigación que se instalarán en el nuevo parque biomédico explican el reto que supone la creación de este campus de excelencia científica.

► **JOSEP MARIA ANTÓ.** El director del Instituto Municipal de Investigación Médica (IMIM) destaca la competitividad que aporta "la concentración de recursos y masa crítica en un solo espacio". Junto con el equipo de investigación del Hospital del Mar, el IMIM cuenta ahora con unos 300 científicos que trabajan en biomedicina en ámbitos tan diversos como la informática biomédica, el cáncer, la epidemiología ambiental y la farmacología. Las instalaciones que utiliza el IMIM en el recinto hospitalario han quedado pequeñas, algo que se resolverá con el traslado al ve-

cino Parque de Investigación Biomédica. La plantilla aumentará con nuevos fichajes, entre ellos el del experto suizo en contaminación atmosférica Nino Kunzli.

► **MIGUEL BEATO.** Director del Centro de Regulación Genómica (CRG), impulsado por la Generalitat con la participación de la Universidad Pompeu Fabra. Beato se muestra "ansioso" de trasladarse al nuevo parque biomédico no sólo porque las instalaciones que ahora ocupa el CRG ya no le permiten seguir creciendo, sino por las "sinergias que se pueden crear entre distintos grupos que trabajan bajo un mismo techo". Beato echa en falta, sin embargo, una mayor vinculación del parque con la industria farmacéutica. Dedicado al estudio del genoma y la genética médica, el CRG cuenta con 18 grupos de investi-

gación, que se duplicarán hasta alcanzar una plantilla de unas 400 personas. Beato, que dirige el Instituto de Biología Molecular e Investigación Tumoral de Marburgo (Alemania), regresó a España en 2002 para dirigir el CRG, para el que está fichando a primeras figuras mundiales en el campo de la genómica, entre ellos Luis Serrano, jefe de grupo en el European Molecular Biology Laboratory, de Heidelberg (Alemania), y el norteamericano Ramin Shickhattar, "una de las estrellas de la biología molecular".

► **ANNA VEIGA.** Directora del Servicio de Medicina de la Reproducción del Instituto Dexeus y del Banco de Líneas Celulares de Barcelona. Desde hace un año trabaja en la caracterización de líneas de células madre embrionarias, de las que se abas-

tecerá el Centro de Medicina Regenerativa, que ocupará las plantas 7ª y 8ª del nuevo edificio. Las líneas de investigación de este centro son varias, entre ellas el uso de células madre para la regeneración del tejido cardíaco dañado. Veiga valora, del nuevo campus biomédico, las posibilidades que abre para el "intercambio de conocimientos" y su proximidad con el Hospital del Mar y la Universidad Pompeu Fabra (UPF).

► **FERNANDO GIRÁLDEZ.** Director del Departamento de Ciencias Experimentales y de la Salud de la Pompeu Fabra. Giráldez sostiene que el nuevo parque supone una "apuesta estratégica para mejorar la investigación universitaria". La UPF aportará unos 220 investigadores en genética y biología molecular, fisiología y genética poblacional, entre otros.